



Una joven observa dos obras durante su visita a la exposición de Asier Reino en el palacio de Villa Suso. :: IGOR AIZPURU

Derechos que se van por el retrete

Fotografías de váteres del mundo captadas por el reportero Asier Reino centran en Villa Suso una exposición que denuncia el subdesarrollo

SAIOA ECHEAZARRA



VITORIA. En el gran urinario que representan algunos aspectos del mundo actual, las cloacas de la sociedad son como el aire contaminado o la basura espacial; nadie las ve, pero están ahí. No hay más que fijarse en algunas de las facetas más cotidianas de la vida diaria, que se transforman en hábitos realmente desagradables según dónde ponga uno el dedo sobre el globo terráqueo. Países subdesarrollados, cruelmente repartidos a través de las simbólicas letrinas del mapamundi, difícilmente cuentan con comodidades tan básicas y primordiales como un cuarto de baño con las condiciones higiénicas mínimas.

Así lo plasman 27 fotografías con váteres de diferentes lugares que componen la exposición inaugurada ayer en el palacio Villa Suso. Asier Reino, autor del reportaje, busca reflejar que «la relación con el agua y su vertiente vinculada al saneamiento es muy distinta dependiendo del lugar en que se viva». En este



Colombo, Sri Lanka, 2009. :: FOTOS ASIER REINO



Lapland, Finlandia, 2009.

sentido, su trabajo no ha podido ser más gráfico. Si los escusados retratados en la capital tibetana de Lhasa recuerdan a escatológicas escenas penitenciarias más propias de 'El expreso de Medianoche', un improvisado retrete flotante inmortalizado en Colombia no se queda

atrás al limitarse a un insalubre charrizo construido a base de unas paredes de chapa junto al que las mujeres, a falta de otro espacio más apropiado, se apresuran en fregar los cacharros.



Damasco, Siria, 2007.



New York, USA, 2003.

'WC: Realidades diferentes', título de la propuesta, pretende acercar a los vitorianos cómo mientras hombres y mujeres lapones hacen sus necesidades en modernos y esterilizados 'igloos' cubiertos de nieve, en los urinarios públicos de una ciudad

de Omán sólo se permite el acceso a hombres y varones en silla de ruedas. Los 'tronos' de lujosa porcelana, con cadenas bañadas en oro y perfumados rollos de papel higiénico, no existen en ciudades como Dakar (Senegal), donde este equipa-